FRATERNUM

BOLETIN DE LA FRATERNIDAD CISTERCIENSE DE SANTA MARIA DE HUERTA

Bodas de Plata

EDITORIAL

Después de 25 años, desde aquel Octubre de 1997, estamos una vez más con todos vosotros. Nuestro pequeño boletín se ha ido haciendo, año tras año, parte de nuestras vidas para compartir con todos nuestra pequeña historia, la historia de nuestra Frater. Desde aquel primer número, con tan sólo 4 páginas, no hemos querido faltar a nuestra habitual cita para contaros con mejor o peor estilo los acontecimientos que hemos vivido juntos durante estos veinticinco años. Es curioso comprobar que los mismos fraternos que colaboraron en el primer número vuelven a escribir en éste, veinticinco años después, con la excepción de quién seguro nos contempla desde lo alto. Os decíamos en el último número que *"procuraremos encontrar algún elemento que nos haga transportarnos hasta aquellos tiempos tan lejanos ya y activar nuestros recuerdos"*, por ello junto con este boletín os adjuntamos un ejemplar de nuestro número 1.

Han transcurrido más de 25 años de nuestros comienzos y en la reunión presencial que hemos tenido en Huerta el pasado día 1 hemos hecho coincidir la firma de la Carta de Cofraternidad de Juan Francisco con la renovación de la firma de quienes la habían firmado en 1997, es decir 25 años antes. Todo un ejemplo de que nuestra Fraternidad sigue viva y renovándose.

La celebración del Capítulo General de la Orden en Asís es también un acontecimiento importante para todos nosotros. La experiencia de los laicos que han participado representándonos queda reflejada en nuestras páginas para conocimiento de todos.

OCTUBRE 2022
3ª Época – Nº 85

En este número:

"Desde Huerta" – **Vivir nuestro carisma hoy -** *por Isidoro*

"Reflexiones de nuestros fraternos" **– Vivir en paz -** *por Pilar* - **La ética ante las víctimas –** *por Leo* **– No tenemos ni idea hacia donde vamos –** *por Mari Paz* – **La madre universal** – *por Chelo*

"Nuestras experiencias" – **Carta de Cofraternidad - Homilía** – *por Isidoro* – **Firma –** *por Juan Francisco* - **Renovación** – *por Alicia*

"Crónica de la Fraternidad**" – Un encuentro especial** – *por Luis.*
"Sucedió en…" – **Año 2006** – *por Luis*

"Mirar nuestra historia" **– Capítulo General OSCO** *por Tina, Mari Paz e Isabel*

VIVIR NUESTRO CARISMA HOY

por Isidoro, † Abad de Sta. Mª de Huerta

El año pasado la Fraternidad de Laicos de Huerta hizo sus bodas de plata. Apenas un año después de haber comenzado la andadura varios de vosotros firmasteis la Carta de Cofraternidad, que así quisimos llamarla para resaltar la unión entre la Fraternidad de laicos y la Comunidad de monjes, deseando compartir de alguna forma un mismo carisma. Iniciar algo no suele ser muy difícil, pero perseverar en ello requiere una motivación mayor, pues el cansancio y el desaliento siempre están al acecho. Y la pregunta recurrente que os hacéis es cómo transmitir este carisma en nuestro mundo.

Hoy la fe parece que se va diluyendo en la sociedad y entre no pocos cristianos. Eso nos puede llevar al desaliento y a dejarnos secar paulatinamente. ¿Dónde apoyarse? Los cristianos hemos recibido el don de la comunidad, de la comunidad cristiana que tiene a Dios en medio de ella cuando se reúne en su nombre. Eso es lo que acabamos de hacer los abades y abadesas en el Capítulo General que hemos concluido. Una reunión que ha servido para examinar nuestra situación desde la fe. La Carta de Caridad dice que los superiores de los monasterios deben reunirse en tiempos determinados para tratar sobre la salvación de sus almas, corrigiendo lo que haya que corregir y manteniendo el bien de la paz y de la caridad mutua. Pues bien, creo que esto lo hemos vivido en este Capítulo.

Algo hermoso que hemos constatado en este encuentro ha sido la humildad y transparencia para ver el tiempo en que estamos viviendo. Dom Mauro Lepori nos invitó a que meditáramos la profecía de Ezequiel que nos habla de unos huesos secos que son vivificados. Los huesos son el armazón que sostiene el cuerpo. Los huesos los encontramos en las personas vivas, pero también en los cadáveres. Los huesos son como la formalidad de lo que hacemos que necesitan la carne y el alma para tener vida. Si solo vivimos formalmente nuestra vocación, no pasaremos de ser huesos secos. Necesitamos el Espíritu.

El carisma es el don del Espíritu que nos atrae. No lo empujamos, sino que es él el que nos atrae. El carisma es la atracción de Cristo que nos empuja a seguirlo. Es lo que hace que Cristo sea atractivo para nosotros. Sólo si estamos enamorados brilla nuestro rostro. Por eso, seguir el carisma recibido es una gracia, no un simple deber, aunque suponga un esfuerzo. No estamos llamados a arrastrar pesadas cargas creyéndonos con una responsabilidad desmesurada. Todo tiene su momento y hay que saber esperar. Es el Espíritu quien toca el corazón cuando llega el momento oportuno. Seamos pacientes mientras eso sucede, que no por estirar la rama crecerá antes. Nos basta con irradiar vida en nosotros.

Nuestro recién estrenado Abad General nos invita a poner el carisma en primer lugar, a orientar nuestras vidas totalmente desde la experiencia del Dios vivo. Pues cuando tenemos una experiencia profunda, será ella la que nos marque el camino, la que determine nuestros deseos, nuestras elecciones y nuestro actuar.

En este tiempo difícil en el que nos encontramos, es bueno trabajar por tener limpio y arreglado el edificio, pero aún es más importante tener vida. Tener vida en nosotros es mejor que sostener un pesado edificio tratando de evitar que se venga abajo. Esto hace hermoso y ligero nuestro caminar en el seguimiento de Jesús, que es el que nos atrae y da sentido a nuestra llamada. Los huesos secos recibieron el soplo del Espíritu y revivieron. No se multiplicaron, sino que se unieron y revivieron. Venimos a la vida sin que se nos pida permiso, pero el revivir es un acto libre al que sí tenemos que dar nuestro permiso. El soplo del Espíritu, el carisma que recibimos, solo da vida cuando lo acogemos en libertad. Y la libertad supone poder decir que no y aceptar que otros puedan decir que no. Aquí no valen las imposiciones que terminan fatigándonos sin llevarnos a ninguna parte. O sale de dentro o seguiremos en los huesos.

Es curioso cómo esa venida del Espíritu siempre es un tanto ruidosa, llamando la atención de los que nos rodean. El profeta Ezequiel nos dice que mientras profetizaba se produjo un ruido, hubo un estremecimiento mientras los huesos se juntaban, se cubrían de nervios y les brotaba la carne y la piel, viniendo finalmente sobre ellos el Espíritu (cf. Ez 37, 7-10). Imagen que tiene alguna semejanza con el día de Pentecostés, cuando estando todos reunidos, vino del cielo un ruido como un viento impetuoso. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor, quedando estupefactos y admirados (cf. Hch 2, 1-7).

Cuanto mayor sea nuestra fragilidad, más portentosa será la visión de Ezequiel. A veces nos falta la esperanza porque no creemos en la gratuidad del carisma ni en la libertad de aquellos que lo reciben. Un carisma que no se vive con trompetas ni haciendo grandes cosas, sino trabajando el propio corazón, "siendo lo que somos en

medio de las realidades banales cotidianas", como decía el P. Christian de Tibhirine. El corazón no se ve, pero se sabe cuándo está latiendo y cuándo no, cuándo es inmenso y cuándo es raquítico. El cuerpo y sus obras lo delatan. Hablemos a los huesos secos, como hizo el profeta, hablémosles con la fuerza del Espíritu, sin perder la esperanza, que nunca se sabe si los huesos secos se transformarán en un gran ejército, como en la profecía. No un ejército que arrase a sus semejantes, sino un ejército de Cristo que alabe a su Señor y sea testigo de Él.

Reflexiones de nuestros fraternos:

"VIVIR EN PAZ"

por Pilar Vargas

La R.A.E define la paz como "la relación de armonía entre las personas, sin enfrentamientos ni conflictos", pero para el ser humano la paz significa, además de carecerde enemigos, alcanzar ese estado de bienestar en el que no hay enfermedades, ni problemas, ni carencias de ningún tipo.

Sin embargo la verdadera paz, la de Dios, no depende de nuestras circunstancias personales por muy adversas que sean. Es un don que nos da Jesucristo quien dijo: "Mi pazos dejo, mi paz os doy. No os la doy como la da el mundo" porque la paz que da el mundo esmomentánea e inestable ya que depende totalmente de otras personas, de lascircunstancias del momento y de las cosas terrenales.

La paz es inseparable de la caridad y va ligada al perdón, porque perdonar a quien nos hacedaño, por raro que parezca, nos produce paz interior, mientras que por el contrario, cuandonos aferramos a aquello que nos ha ofendido y no dejamos de "rumiarlo" en nuestra cabeza, lo único que conseguimos es hacernos más daño a nosotros mismos. Cuando dentro de nosotros no existe el odio, es difícil que fuera encontremos enemigos porque no los veremos como tales. Lo ideal es llegar a encontrarnos con personas que en el pasado nos hayan causado daño y dolor y no sentir rencor alguno, pero para llegar a ello hay que estar muy lleno de Dios y mirar con sus ojos a los demás.

Una vez leí una frase atribuida a Buda que me gustó: "Un gran paso para caminar en paz, esdejar de culpar a otros por nuestro sufrimiento" y es verdad porque la mayoría de las vecesla felicidad depende de uno mismo. Podemos decidir ser felices o no a pesar de todas las dificultades que se nos presenten en la vida. Muchas veces se da el caso de que nosotros mismos somos la causa de nuestros propios problemas. Cuando no permitimos que nada ni nadie controle nuestras emociones podemos llegar a conseguir esa paz interior quetanto anhelamos.

Me pregunto por qué nos gusta tanto enzarzarnos en discusiones, a veces absurdas, que no conducen a nada salvo a perder la paz. ¿No es mejor callar que querer imponer nuestrasideas o criterios? Antes de hablar deberíamos preguntarnos si es mejor estar en paz y callar o tener razón y discutir. Y si esto nos sucede en la vida corriente, en nuestras familias, con nuestros amigos o conocidos, qué no decir de lo que ocurre a otros niveles cuando los políticos intentan imponer sus ideas a costa de lo que sea aunque ello produzca enfrentamientos y guerras.

Tendríamos que mirar en nuestro interior y descubrir qué es lo que suele quitarnos la paz. Tal vez algunas veces buscamos un reconocimiento de los demás que no encontramos, que nos valoren, que nos tengan en cuenta, que nos amen..., Otras veces puede que no nosconformemos con lo que somos o tenemos, o no aceptamos nuestra forma de ser o la de los otros. En muchas ocasiones nuestros planes no coinciden con los de Dios y eso nos incomoda, o solemos perder la paz ante un futuro incierto que se nos presenta. En fin, cada uno sabe en cada momento que cosas perturban su paz.

Muchas veces, ciertos pensamientos o emociones nos quitan la paz, y cuanto más tratamos de luchar contra ellos, peor nos sentimos con nosotros mismos. Lo mejor enestos casos es aceptarlos en lugar de reprimirlos, aunque cueste mucho, pues en el momento que eso ocurre, todo aquello que hasta

entonces nos incordiaba, de repente nos damos cuenta que ha perdido su fuerza y los pensamientos se desvanecen recuperando lapaz que no conseguíamos alcanzar.

Hay personas que no tienen paz porque son incapaces de abrazar su realidad e intentar serfeliz con ella. Por ejemplo, están los que se quejan constantemente porque tienen mucho trabajo o este no le gusta, y en lugar de vivir agradecido por tenerlo se va amargando cadavez más. También hay quienes se quejan por todo, por la comida, por la casa en la que viven, por tener que cuidar a un familiar enfermo, por su estado de vida, etc. Mientras uno viva sin aceptar su situación nunca alcanzará la paz. Es inútil querer huir porque el problema está en uno mismo. Contentarse con lo que uno tiene y dar gracias a Dios por ello, así como perdonarse a sí mismo por los defectos y errores cometidos en el pasado es un buen comienzo para ser feliz.

Está claro que si en nuestro interior no hay paz, no podemos transmitirla a nuestro alrededor, en nuestra familia, en nuestra sociedad... Pero esa paz no es la del insensible oindiferente encerrado en sí mismo que no se perturba por nada, sino la que nace de un corazón abandonado en Dios. Como decía San Agustín: «Nos hiciste para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti»

"LA ÉTICA ANTE LAS VÍCTIMAS"

por Leonardo Muñoz

El filósofo Adorno afirmó que los horribles asesinatos de Auschwitz habían originado un nuevo mandato a toda la humanidad, un imperativo de la memoria consistente en que nuestros pensamientos y acciones se orienten a impedir la repetición de aquellos acontecimientos. Algunos creen que el Holocausto fue un hecho extraño a la cultura occidental pero, por el contrario, es un hijo de ella. Autores anteriores a la catástrofe como Rosenzweig, Kafka o Walter Benjamin supieron detectar los elementos letales que nuestra cultura contenía. Sus previsiones se cumplieron pero con una intensidad mucho mayor de lo que ellos creyeron. Debemos pues pensar aquello que los "anunciadores del fuego" como los llama Reyes Mate no supieron detectar para evitar que se repita. Acontecimientos como los terribles genocidios de Camboya o Ruanda o la actual situación de Ucrania deben ponernos sobreaviso.

El imperativo de la memoria se refiere a las víctimas, ellas son el elemento clave para entender. Como dice Reyes Mate "esas injusticias son nuestra deuda, nuestro problema, nuestra responsabilidad". Memoria debe ser sinónimo de justicia, olvido de injusticia. Frente a la cultura del olvido debemos construir la de la memoria. En esta cultura del recuerdo deben estar presentes los que fueron sacrificados en aras de una ideología o de un sistema económico injusto; aquellos que fueron sujetos de dolor y privados de la posibilidad de satisfacer sus deseos de felicidad; los que fueron vilmente asesinados; los que padecieron sin recibir ayuda ni palabras de consuelo.

Debemos fijar nuestra mirada en los que costearon con sus existencias frustradas la marcha del carro de la historia. No son florecillas pisoteadas al borde del camino, que el progreso nos hará olvidar, como decía Hegel, son la sustancia de la historia y de la ética. Recordar a las víctimas, a todas las víctimas sin excepción, y hacer todo lo posible para que no aumente su nómina, es nuestra obligación, pero hay más, dentro de nosotros late el deseo de una justicia plena ligada al misterio de Dios, escribe Horkheimer : "En cada uno de nosotros surge el anhelo de que estos horrores sean ya suficientes, que tiene que haber Alguien que compense a las víctimas inocentes al menos después de su muerte...". El ateo Horkheimer comprende que toda ética desde el clamor de las víctimas lleva la huella de la religión. Dice el pensador católico Mardones: "La religión es anhelo de justicia plena y, por tanto, resistencia contra la barbarie y solidaridad con las víctimas de la historia. Esta religión alimenta un rastro de esperanza de que este mundo plagado de víctimas no sea un mal sueño definitivo. Permanece una reserva que no entrega definitivamente al horror la historia del sufrimiento humano".

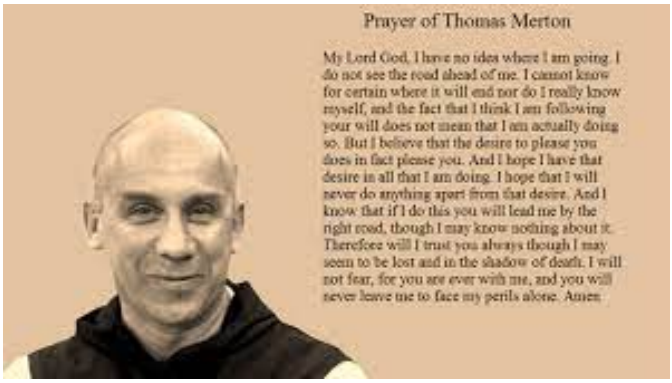
La solidaridad compasiva descubre en la realidad cosas que no deberían ser así y despierta en nosotros un deseo de justicia, de que las cosas no sigan como están. Del amor debe nacer este impulso que nos empuje a tender la mano al que sufre, vínculo entre todos los hijos de Dios al que precede el amor de Dios por las criaturas.

"NO TENEMOS NI IDEA DE HACIA DONDE VAMOS"

por Mari Paz de los Santos

Oración plural, oración en comunidad

Hace unos días volví a leer una oración que desde que la conocí hace un montón de años, me afecta, me reta, me adentra en el silencio y me invita a confiar. Me gusta leerla primero en inglés, idioma en el que fue escrita:



"***My Lord God**, I have no idea where I am going. I do not see the **road** ahead of me. I cannot know for certain where it will end. Nor do I really know myself, and the fact that I think that I am following your will does not mean that I am actually doing so. But I believe that the desire to please you does in fact please you. And I hope I have that desire in all that I am doing. I hope that I will never do anything apart from that desire. And I know that if I do this you will lead me by the right **road** though I may know nothing about it. Therefore will I trust you always though I may seem to be lost and in the shadow of death. I will not fear, for you are ever with me, and you will never leave me to face my perils alone".*

Y luego en mi propio idioma:
"***Mi Dios y Señor**, no tengo idea hacia donde voy. No veo el **camino** delante de mí. No puedo saber con certeza donde finalizará. Tampoco me conozco realmente a mí mismo y el hecho de creer que estoy siguiendo tu voluntad no significa que realmente lo esté haciendo. Pero creo que el deseo de complacerte hace, de hecho, que te complazca. Espero tener este deseo en todo lo que estoy haciendo. Espero no hacer nunca nada lejos de este deseo. Sé que si actúo así tú me guiarás por el **camino** recto, aunque no puedo saber nada sobre ello. Por tanto confiaré siempre aunque pueda parecer que estoy perdido y en sombra de muerte. No temeré, tú estás siempre conmigo y nunca me dejarás solo frente a mis peligros".*

En este tiempo en el que el **Sínodo** nos ha puesto a revisar lo que significa **Caminar Juntos**, con "permiso" del autor, Thomas Merton*, me he permitido la licencia de que en esta oración suene a coro de voces o de silencio del corazón de muchos. He querido orar en plural, orar en comunidad:

Nuestro Dios y Señor, no tenemos idea de hacia dónde vamos. No vemos el camino delante de nosotros. No podemos saber con certeza donde finalizará. Tampoco nos conocemos realmente a nosotros mismos y el hecho de creer que estamos siguiendo tu voluntad no significa que realmente lo estemos haciendo. Pero creemos que el deseo de complacerte hace, de hecho, que te complazcamos. Esperamos tener este deseo en todo lo que estamos haciendo. Esperamos no hacer nunca nada lejos de este deseo. Sabemos que si actuamos así tú nos guiarás por el camino recto, aunque no podamos saber nada sobre ello. Por tanto confiaremos siempre aunque pueda parecer que estamos perdidos y en sombra de muerte. No temeremos, tú estás siempre con nosotros y nunca nos dejarás solos frente a nuestros peligros.

Creo que en el camino sinodal hemos de acompañarnos unos a otros y también, cómo no, dejarnos acompañar por los que nos antecedieron, que se nos juntan de esa otra manera a la que todos llegaremos.

Gracias, Hno. Thomas Merton por dejarnos escrita esta oración. Sé que te gustará escucharla en plural comunitario.

2022.10.10 – Eclesalia
https://eclesalia.net/2022/10/10/no-tenemos-ni-idea-de-hacia-donde-vamos/
Thomas Merton (1915-1968) monje cisterciense del monasterio de Getsemaní (Kentucky, USA); oración en el libro "Pensamientos en la soledad"

"HE LLAMADO A LA PUERTA Y SE HA ABIERTO..."

por Tina Parayre

Para describir lo que ha significado para mí el primer Encuentro con mi nueva Fraternidad utilizaré una comparación pues, de algún modo, (y salvando las distancias), durante un tiempo he podido experimentar el dolor, confusión y desasosiego de aquellos que abandonan su casa, sus seguridades y todo lo que aman, y emigran hacia otro lugar donde echar raíces.

La gran hospitalidad en la acogida y el gran cariño que me habéis trasmitido todos los que me conocéis, han transformado esta difícil "migración" en un verdadero regalo.

He llamado a la puerta, se ha abierto de par en par, y en el otro lado he encontrado el verdadero significado de la Hospitalidad Cisterciense. Me habéis hecho sentir en mi casa, en mi familia. Como una hermana más me pongo a vuestra disposición en todo y le pido a Dios ser digna de formar parte esta nueva familia que ya siento mía.

Mi corazón rebosa de gratitud y de esperanza.

NUESTRAS EXPERIENCIAS

CARTA DE COFRATERNIDAD

1 de OCTUBRE de 2022

HOMILÍA DE LA EUCARISTÍA

Estamos celebrando este encuentro fraterno como un acto de donación y de perseverancia. En primer lugar, acogemos a Juan Francisco que, tras años participando en la Fraternidad, firmará la carta de Cofraternidad como un signo de adhesión y deseo de vivir los valores de la vida cisterciense en su día a día, lo que expresará públicamente. También hoy recordamos a un grupo de vosotros que hicieron esto mismo 25 años atrás, simbolizando el deseo de vivir vuestro compromiso bautismal embellecido por el carisma cisterciense, y, al mismo tiempo, dando un hermoso testimonio de perseverancia en el camino iniciado.

Uno no está tantos años en un sitio si no le aporta nada o él mismo no puede aportar algo. Ciertamente que en los comienzos todo fue una mera intuición, un impulso espiritual para iniciar un camino sin saber a dónde nos conduciría. La intuición era fruto de un sueño que surgió por la relación con el monasterio a partir de los cursillos de vida monástica y en la hospedería. Esa relación alimentaba un deseo oculto que, con frecuencia, es lo que se manifiesta en los sueños. Soñamos cosas que nos han impactado o deseamos. Pero los sueños, sueños son, y no van más allá si uno no trata de realizarlos. Vosotros decidisteis comenzar a caminar y ahora nos encontramos en este momento. 25 años es un tiempo apropiado para que las cosas vayan calando, la mente se transfigure y el corazón se vaya transformando según aquello con lo que nos vamos alimentando.

Y no solo eso, sino que también es capaz de dar vida y transmitir a otros nuestro sueño, un tanto intangible, pero real. Así vemos cómo detrás han venido otros para seguir el camino comenzado, como hoy es el caso de Juan Francisco. En la lectura de la carta de Cofraternidad se apuntan algunos aspectos propios de este carisma

cisterciense. Un carisma del que os sentís parte, que deseáis hacer realidad en vuestras vidas y que queréis llevar al mundo, como decís en vuestra presentación al Capítulo General. ¿Cómo hacer vuestro este carisma y cómo llevarlo al mundo?

El camino monástico es un camino del corazón que no se reduce a uno mismo, sino que se expande como lo hace el amor o el corazón que purifica la sangre para enviarla renovada al cuerpo entero. Santa Teresa de Lisieux, que hoy celebramos, encontró su carisma precisamente ahí, en la vivencia del amor, en el corazón de la Iglesia. Un carisma que vivifica a todos los demás y sin el cual el cuerpo carecería de alma. Un carisma que no se vive con trompetas ni haciendo grandes cosas, sino trabajando el propio corazón, "siendo lo que somos en medio de las realidades banales cotidianas", como nos decía el P. Christian de Atlas, mártir del amor y por el amor. El corazón no se ve, pero se sabe cuándo está latiendo y cuándo no, cuándo es inmenso y cuándo es raquítico. El cuerpo y las obras lo delatan.

Juan Francisco y fraternos que hoy celebráis vuestros 25 años de adhesión, haced de vuestra firma como el sello del Apocalipsis, sello con el que se marcó a los elegidos para que dieran testimonio de Cordero que los había lavado con su propia sangre. A las reses se las marca para indicar quién es su dueño. Nosotros hemos recibido el sello del bautismo y lo deseamos vivir con el sello del carisma monástico. La gente nos tiene que reconocer como tales, como cristianos y como orantes con un solo corazón y una sola alma. Esa es la mejor manera de llevar el carisma cisterciense al mundo. No se trata de recoger, sino de sembrar, no busquemos vencer, sino atraer.

Jesús envió a 72 de sus discípulos delante de él. Ellos volvieron dichosos porque con el poder del Señor, con el poder de la oración, se les sometían los demonios, esas manifestaciones del mal en nuestra vida que nos atan y enfrentan mutuamente. Pero nuestra mayor alegría no está en lo que yo puedo hacer, sino en lo que han hecho en mí: *Estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo*.
¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!, nos puede decir también hoy el Señor. Él está en nosotros y en medio de nosotros. Que sepamos verlo en lo profundo de nosotros, en medio de los hermanos y en todas las realidades banales y cotidianas de nuestra vida. Os acogemos y acompañamos en este camino a todos vosotros.

FIRMA DE LA CARTA

por Juan Francisco del Río

Quiero dar las gracias a Dios, a la Fraternidad y a la Comunidad de Santa María de Huerta por el bello y armonioso día en el que he firmado la Carta de Cofraternidad. Qué delicioso es estar los hermanos reunidos. Es como perfume embriagador bajando por la cabeza y las barbas de Aarón. Pido a Dios que no se rompa esta comunión, que tantos frutos da. También pido a Dios que sea digno y lleve a cabo la tarea de ser presencia de Él en medio de este mundo convulso que nos rodea, aunque también en él podemos llevar a término el trabajo que se nos ha encomendado: lograr tener un corazón unificado y pacificado, que dé alabanzas al Creador y que extienda el amor de Cristo hasta los confines del orbe. Disponemos de una fuente de agua viva para poder realizarlo, aquí, en este monasterio, con sus claustros, su iglesia, el refectorio, la sala de conversos y la solera de los siglos alimentada por los hombres que vivieron en él. Pero también con el presente de su comunidad, gracias a la cual se actualiza el espíritu cisterciense en nosotros.

Que el Espíritu Santo nos guíe en esta senda nueva y la Virgen, humilde y pobre, nos proteja en tal cometido.

RENOVACIÓN DE LA FIRMA DE LA CARTA

por Alicia Gutiérrez

Hace unos días, hablando con Juan Vi sobre nuestra experiencia del camino recorrido en la Fraternidad, me invitó a deciros algo en el próximo Fraternum, lo que han supuesto para mí, estos 25 años (anécdotas, vivencias recuerdos...); después haciendo un recorrido, había visto que en el número 1 -octubre 1997- hay un escrito mío y me animaba a decir algo en el próximo número, del que si no llevo mal mi archivo será el nº 85,

Os confieso lo difícil que me resulta hablar de mí misma, pero bueno, voy al número citado y veo:

<u>LA ORACIÓN EN GRUPO:</u>

"Doy gracias al Señor de todo corazón, en compañía de los rectos en la asamblea" Sal. 110.
No sé como introduje ese Salmo, pero sí hay en el título dos palabras: **ORACIÓN y GRUPO** que desde hacía tiempo intentaba vivir y de las que os recojo en los dos primeros párrafos.
- Ahora, Señor, de forma especial, siento que no rezo sola: Rezo con mis hermanos, con mi familia, con mi grupo de amigos que, en tu nombre y con tu gracia, vivimos y trabajamos juntos por la venida de tu Reino. Rezo en grupo y con el grupo, hago mías las oraciones de cada uno, y se que cada uno hace suyas mis súplicas. Y esto no es simplemente multiplicar el número de labios, sino dar a la oración un sentido nuevo, una profundidad mayor, porque el grupo representa a tu Pueblo entero". (El artículo continúa, pero no es bueno repetirse).

VEINTICINCO AÑOS después, voy a intentar resumir y transmitir en pocas palabras lo mucho que para mi ha sido, es y espero siga siendo la fraternidad en unión con los hermanos monjes de Santa María de Huerta.

Estoy convencida que en mi deseo y búsqueda de Dios, se me dio la Fraternidad como un regalo que Dios puso en mí para ayudarme -con los valores cistercienses- a vivir mi vida cristiana y a mantenerme en el seguimiento a Cristo.

Creo fue el recuerdo y la primera imagen que grabó en mí la Comunidad de monjes de Santa María de Huerta (aún no existía la Fraternidad), y la lectura del Prólogo de la Regla de San Benito lo que me interpeló y sentí que ello podía ser una "guía" que me ayudara a vivir y compartir la fe y el evangelio con otros hermanos.

Después de estos años de andadura, con sus luces y sus sombras, puedo deciros que no soy mejor ni peor, pero sí distinta, entre otras cosas, porque en mi día a día:
- Veo y siento la presencia y la acción de Dios en mi vida, lo cual, me lleva a conocerme como soy y a la gran necesidad que tengo de ÉL. Solo soy un poco de "barro", pero en manos de Dios.
- A qué quiero dejarme hacer y encontrar por el Espíritu, que es quien obra en mí y desde ahí, comenzar mi día a día.
- No tanto en HACER sino en SER
- No tanto en LO QUE hago sino en CÓMO lo hago.
- No tanto en el POR QUÉ sino en el PARA QUÉ..
- A olvidarme de lo que tengo que dejar y, gozar a lo que he sido invitada, aunque sea coger "eso" que no buscamos ni pretendemos y que hemos de incorporar en nuestra vida.

-A sentirme afortunada y dar gracias por vivir y compartir mi fe en comunión con unos hermanos que sin haberles elegido yo, se me ha dado una **Escuela de Caridad** donde pueda conocerlos y amarlos tal y como son- aunque sean distintos-, a escuchar la necesidad del otro y a buscar su apoyo, a acogerle y, así, buscar la voluntad común.

A grandes rasgos esto es lo que intento llevar cada día a mi vida, consciente que sólo la Gracia de Dios, me hace perseverar (no sin dudas, desgana o incomodidad a veces), en la oración personal y comunitaria, la Eucaristía, la formación continua, la escucha al hermano, etc,etc, a querer que mi vida se impregne cada vez de los valores cistercienses, de la Regla de San Benito, y de aquella ilusión que recoge nuestra Carta de Confraternidad donde está la ilusión del principio de nuestra búsqueda. La búsqueda de Dios.

Sé que estoy convocada y soy corresponsable de llevar a mi mundo lo que se me ha dado gratis,

Solo el Señor me ayudará a ser coherente en mi testimonio y llevar a mi entorno más cercano lo que cada día se me regala y a lo que estoy llamada: a evangelizar compartiendo mi fe desde el carisma cisterciense de sencillez, vida orante, y enamorada de la Palabra de Dios.

Termino dando Gracias a Dios por haber hecho posible en mí el don de la PERSEVERANCIA con todos vosotros, los que estáis y los que se fueron, y de los que tanto he recibido. GRACIAS HERMANOS MONJES.

Ciertamente "**El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres"**. *(Sal. 125)*

Crónica de la Fraternidad

por Luis, "Cronista Oficial de Fraternum"

"UN ENCUENTRO ESPECIAL"

CRÓNICA DEL 1-10-2022

Cierto es, que todos los Encuentros que a lo largo de estos dilatados años, han sido únicos singulares, y siempre emocionantes, por la alegría de vernos, vivir unas horas junto a la Comunidad monástica, compartir vivencias, y tratar los temas comunes de nuestra formación, pero no es ni mucho menos exagerado calificar este último como especial. Y es así, porque después de cerca de tres años, por culpa de la pandemia y demás avatares que fueron surgiendo, era la primera vez que la asistencia de los fraternos era presencial en su totalidad, sin la necesidad de recurrir al Zoom. La última reunión presencial en el monasterio fue el 14 de diciembre de 2019, y la primera telemática por culpa de la pandemia el 31 de marzo de 2019. Esta de hoy, del 1 de octubre de 2022, es cuando después de todo este tiempo volvemos a estar físicamente en el monasterio sin utilizar ningún medio tecnológico.
Además, por si no fuese suficiente lo anterior, nuevamente se tuvo entre todos la alegría inmensa de recordar los veinticinco años de andadura que lleva la Fraternidad, y además en este día un nuevo fraterno firmó la Carta de Cofraternidad, y otros siete renovaron la firma que en 1997 hicieron, hace de esto veinticinco años, siendo los primeros que cumplieron con este compromiso, tal como figura en los Estatutos, y que no es, como se dijo en alguna ocasión, ninguna carga, sino simplemente un símbolo, un querer continuar caminando en común.

Por todo ello el día de hoy tenía unos destellos especiales que a todos nos deslumbraban. Este humilde cronista palpó entre los presentes al finalizar la jornada el sentir que brotaba del corazón de todos, con frases como éstas, de las que cito algunas como ejemplo: *"Fue un día estupendo y muy emotivo, algo especial en nuestras vivencias monásticas"; "fue un día cargado de emociones"; "los que no pudieron venir estuvieron muy presentes en nuestros sentimientos y oración"; "un día fenomenal y muy emotivo con la misma ilusión para vivir nuestro carisma"; "bonito día el vivido en el día de hoy".* Al día siguiente Amalia y Polo fueron a Montesión para hacerles partícipes de la alegría vivida en Huerta al P. Severino y al P. José Ignacio, formadores de antaño, y tan relevantes en la vida de la Fraternidad, porque ambos han tenido mucho que ver en este Camino", y decirles que *"fue una jornada inolvidable cargada de emociones y recuerdos"; "una renovación para seguir nuestro camino cisterciense".* Todo esto y mucho más era el sentir íntimo de todos los fraternos.

Y en este ambiente de cariño y unión fraterna, tras los saludos entrañables entre los que estaban alojados en la hospedería y los que llegaban, a las diez en punto se inició la reunión en la antigua Sala Capitular, como viene siendo habitual, con la invocación al Espíritu Santo, con la presidencia del P. Abad Isidoro y la Coordinadora General Pilar Rojas-Marcos.

Tomó la palabra el Abad, para dar cuenta someramente del Capitulo General celebrado recientemente en Asís, resaltando el gran problema que se está planteando por el cierre de algunos monasterios, y las repercusiones que ello conlleva al tenerse que alterar la dependencia orgánica de unos monasterios en relación con fundaciones posteriores, es lo que se entiende coloquialmente como Casa Madre. Al desaparecer éstas las fundaciones que tenían monasterios dependientes de ellas tienen que cambiar necesariamente de referencia, alterándose por lo tanto la propia estructura localista de la Orden. Esta situación ha llegado hasta Huerta, donde al desaparecer el monasterio de San Isidro de Dueñas y su "hija" el monasterio de El Paraiso (Ecuador) que dependía del mismo, Santa Mª de Huerta ha pasado ahora a ser la "Casa Madre" de ambos. Igualmente mencionó algunos otros temas tratados en dicho Capítulo.

A continuación intervino la Coordinadora General para informar de los asuntos tratados en el Consejo, celebrado el día anterior, señalando el acuerdo tomado sobre las fechas de los Encuentros de Huerta en el año 2023, que son éstas: 4 de marzo; 3 de junio; 16 de septiembre; y 17 de diciembre. Las Vivencias se celebraran este año y el próximo el 19, 20, 21, y 22 de Octubre.

Sobre la problemática de la asistencia a los Encuentros trimestrales en Huerta de una forma presencial o telemática, se destacó que principalmente deben ser presenciales, que siempre que no haya grandes problemas nos debemos esforzar por venir, para relacionarnos

personalmente, recordando a tal efecto lo que dice el art. 35 de los Estatutos: **"Trimestralmente todos los Grupos Locales que forman la Fraternidad tendrán un día de Encuentro en el Monasterio de Santa Mª de Huerta para estrechar los lazos de unión con la Comunidad de monjes y de los Grupos entre sí".**

Se estudiará la posibilidad de mantener el Zoom para aquellos supuestos en que la presencia en el monasterio sea imposible, pero de una manera limitada, y tal vez sin posibilidad de intervenir directamente en las reuniones. De todas formas es un tema que tiene que analizarse con detenimiento, pero primando la presencia física.

Se pretende también colgar la Carta de Cofraternidad en la Web del monasterio para un conocimiento y divulgación más general.

Se pidió a todos los Grupos Locales, que hagan llegar a todos las vicisitudes extraordinarias que tengan alguno de sus miembros, para que todos los fraternos se sientan vinculados con las necesidades que puedan tener, y unirse en la oración común.

Finalmente dio la bienvenida a Tina, de todos conocida por ser la representante de habla hispana en el Comité Internacional, y que se ha incorporado a nuestra Fraternidad (Grupo Tabor) procedente del monasterio de Villamayor. Sin duda es una buena noticia contar desde ahora con ella en la Fraternidad.

La Coordinadora General cedió la palabra a Mª Paz para que en diez minutos (por lo limitado del tiempo general) explicase en síntesis lo vivido en Asís, donde estuvo presente los días del Capítulo.

Manifestó nuestra fraterna, que fue una dicha poder asistir a los trabajos del Comité Internacional con otros ocho fraternos laicos del mundo. Que en un principio había como cierta desidia y pesimismo, pero que en cuanto empezaron a relacionarse todo ello se tornó en alegría, esperanza y colaboración plena. Fue una experiencia inolvidable ver el día que llegamos reunidos en la explanada de Asís a todos los abades y abadesas cistercienses del mundo juntos, algo único.

Siguió diciendo, que el 20 de agosto fue verdaderamente un sueño, tal como escribió el Abad General "Soñemos", bajo estas premisas destacó cuatro ejes fundamentales: soñar, camino sinodal, ayudar unos a otros, y comunicarnos. Se preguntó ¿Qué podemos compartir con el Capítulo General?, la respuesta es clara: "La sinodalidad".

Tras la exposición de Mª Paz, intervino Tina, también presente en Asís como miembro del Comité Internacional para patentizar su experiencia. Afirmó que las diferencias, que en un principio había, y que existen evidentemente es por no conocernos, como se pudo ver en la reunión de Avila para preparar este viaje. Las cosas, entonces, no fueron demasiado bien por las dudas que había, pero como ha dicho Mª Paz todo mejoró nada más vernos e intercambiar opiniones, y en Asís han desaparecido todas las barreras, y podemos decir que hemos empezado a volar.

A continuación cada Grupo Local informó de los hechos más relevantes de cada uno de ellos: Esperanza, Marian, Lourdes, Juan José, Pilar Vargas, y Leo, lo hicieron en representación de cada uno de ellos.
Terminadas estas intervenciones, el Abad, como es costumbre en estos encuentros, señaló el tema de debate de los grupos para la tarde, que fue el siguiente: **"Cómo me sigue motivando hoy mi pertenencia al Cister; y cuál es el grado de mi implicación".**

Seguidamente llegó el momento de abordar el tema formativo a cargo del Hº Antonio Manuel, que con tanta diligencia y trabajo nos está conduciendo en la formación. Inició su intervención dándonos a conocer el trabajo que últimamente ha hecho y que ha visto la luz en forma de libro de cerca 900 páginas, que ha escrito en colaboración con Francisco Javier Moncloa, titulado "Diccionario de Arte Cristiano". No tenemos la menor duda que se trata de una publicación de enorme esfuerzo que lleva al terreno del arte a personas estudiosas de las distintas modalidades existentes, de acuerdo con las creencias religiosas. Enhorabuena a nuestro formador.
Antonio Manuel nos adelantó cual será el próximo tema que abordaremos cuando terminemos el de los Salmos, y que es: **"Introducción a las Sagradas Escrituras".**

Continuando con el tema actual de Los Salmos, siguió esbozando lo que suponían Los salmos en la Liturgia de las Horas y su significado, relacionando y profundizando lo que suponen los salmos de oración, de alabanza, reales, históricos, didácticos….para determinar el sentido de la horas, los días, los tiempos y celebraciones en la oración de la Iglesia, añadiendo finalmente el sentido pastoral.

El Concilio quiso contemplar el Triduo Pascual y asigna los salmos (cánticos de oración del individuo) al viernes, sábado y domingo, no una vez al año, sino cada semana. De la misma manera que los salmos los acomodamos a las horas de cada día, aurora-amanecer, mañana, medio día, media tarde, fin de la tarde-anochecer, noche (Vigilias, laudes, tercia, sexta, nona. Vísperas, completas). Concluyó haciendo un análisis detallado del salmo 150 y 118.

Finalizó su charla diciendo que lo que tenemos delante con los salmos y con sus palabras son pinceladas importantes, pero que cada uno tiene que esforzarse en pintar su propio cuadro.

Como digo siempre en las Crónicas, estas notas, no son más que detalles de la exposición de Antonio Manuel, que cada uno tiene que analizar y trabajar con los apuntes que él nos facilitó, y por eso remito constantemente a los mismos, sin detallar aquí demasiado.

Después de su exposición, Leo, Pilar Vargas, Emilio, Tina y Alfonso plantearon algunas dudas que fueron aclaradas de inmediato por nuestro formador.

Terminada esta primera parte de la reunión, después de un breve descanso, tuvo lugar la celebración de la Eucaristía que presidió el Abad. Aparte de la trascendencia de esta ceremonia, la del día de hoy también era especial porque en un momento de la misma tuvo lugar la firma de la "Carta" por el fraterno Juan Francisco, del Grupo de El Encuentro, acto éste que siempre reviste una gran trascendencia, con la dirección de la Coordinadora General y la presidencia del Abad, que felicitaron efusivamente a Juan Francisco.

A esta firma le siguió la renovación de la firma de la "Carta" llevada a cabo hace veinticinco años por Alicia, Amalia, Carmen Serra, Mª José, Juan Vicente, Carmen Domínguez y José Luis Fernández. Nuevamente El Abad y la Coordinadora General felicitaron a estos fraternos, verdaderos pioneros en el inicio de la Fraternidad y que fueron de los primeros que cumplieron con este trámite previsto en los Estatutos (art. 49).

En la homilía el Abad, en la festividad de Santa Teresa del Niño Jesús, tuvo palabras dedicadas a la santa y a su ejemplo, y sobre todo un recuerdo muy especial para la Fraternidad en este día tan significativo después de veinticinco años de andadura, y para los que en el día de hoy firmaron y renovaron su compromiso con la misma.
Tras las fotografías de rigor en el claustro plateresco para inmortalizar este día, se celebró la comida en la hospedería con la alegría y cariño mutuo de los fraternos.

Después de Nona, tuvieron lugar las reuniones de los grupos para debatir la propuesta hecha por el Abad, que posteriormente las conclusiones habidas fueron puestas en común, de las que como muestra señalo algunas: "*La motivación en la Fraternidad sigue siendo la misma que al principio, ayudándonos en la contemplación y meditación; el Cister es una ayuda para buscar a Dios; el contacto con el monasterio les ayuda en la vida diaria y les motiva para tener una oración más constante; su grado de implicación puede ser un fruto para toda la familia si se pone en práctica el carisma cisterciense; la liturgia del monasterio me ha implicado de tal manera que hasta ha cambiado mi vida en algunos aspectos; la motivación ha sido tal, y lo es, que de no ser religioso ha conseguido cambiar mi vida; mi implicación es ahora mayor y de ahí el motivo de seguir vinculado al Cister; todos se sienten motivados, pero la implicación en cada uno es diferente, la peculiaridad de ser laico cisterciense afecta a la propia espiritualidad de cada uno; ¿por qué soy laico cisterciense?, porque recibo todo lo que quería, ese era mi motivo y mi implicación; la importancia del monasterio es fundamental, debemos tener presente como nos podemos implicar más con él; todos estamos en continuidad por las mismas razones de la llegada; las motivaciones son las mismas, y todos implicados en distintas formas, y siempre pensando que se puede hacer algo más; implicación supone hacer algo por los demás; el motivo es evidente, el carisma te lleva a una vida más austera y a compartir con los demás, estamos en el "camino", nos apoyamos en la oración, recibimos más de lo que damos, por eso no hay que dejar de implicarse"*.

El Abad puso el punto final a esta puesta en común, añadiendo lo siguiente: **Si llevamos tanto tiempo por algo será; el problema son las expectativas, no es lo que yo quisiera, y sin duda hay algo en nuestros corazones que nos ha traído hasta aquí. Lo importante cuando se creó la Fraternidad era compartir el carisma. Se empieza a caminar, y yo soy el caminante tal como soy, pero es Dios el que me lleva, y caminamos desde la Fe. Lo mismo que me trajo a la Fraternidad es lo que me mantiene, y por malos que seamos, algo queda.**

JuanVi quiso antes de concluir el Encuentro dedicar unas sentidas palabras de recuerdo a todos aquellos que a lo largo de estos veinticinco años han fallecido, y que han sido ejemplos de espiritualidad para nosotros y para muchos otros, y sin duda han sido acogidos en la Casa del Padre disfrutando de su presencia. Citó algunos como Miguel Angel, Fernando, Rosa María, Santiago (el mayor), Lola…….pero en el corazón de los asistentes estaban presentes todos los que anduvieron con nosotros por la senda espiritual y que también partieron para esa morada celestial, Isabel Martínez, Carmen Martin, Aurora, los hermanos Vila Justo y Antonio…….….y tantos otros sin excepción alguna que nos acompañaron en el "camino" emprendido……..y como no, los monjes HH. Pablo, Gaudencio, Marcelino, Jaime……Sin duda los todos velarán por la Fraternidad y serán nuestros intercesores permanentes.

En este momento del día y terminadas las reuniones, un grupo de fraternos se pusieron en camino retornando a sus lugares de origen, y otros, los que estaban alojados en la hospedería, asistieron a Vísperas. Así se puso punto final a este Encuentro tan especial.

Siguiendo con la tendencia de estos últimos meses referidos a los salmos, quisiera terminar esta Crónica con uno de ellos, precisamente con el 118, comentado por el Hº Antonio Manuel, ya que estamos en el "camino espiritual" iluminados por el carisma cisterciense de la búsqueda de Dios: **"Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes,/ y lo seguiré puntualmente;/ enséñame a cumplir tu voluntad/ y a guardarla de todo corazón;/guíame por la senda de tus mandatos,/ porque ella es mi gozo".**

SUCEDIÓ EN...

ENTREGA Nº 14 – AÑO 2006

Marzo.- Ve la luz el nº 26 de FRATERNUM con 14 páginas. En el mismo aparecen colaboraciones de dos fraternas, fallecidas en la actualidad y recordadas en el Encuentro de 1-10-22, Lola de El Encuentro e Isabel Martínez de Betania. Curiosa coincidencia en este número del día de hoy.

21-23 de abril.- Da comienzo las celebraciones del Encuentro de las Fraternidades de Laicos cistercienses, coincidiendo con el 75 aniversario del regreso de los monjes a Santa María de Huerta. Asisten los abades de Cardeña, La Oliva y Huerta y representantes laicos de Villamayor, Vico, La Oliva, Cardeña, Granada, Las Huelgas y Huerta. El Abad Isidoro pronuncia una emotiva y documentada conferencia sobre el acontecimiento que se está viviendo estos días en el monasterio con la presencia de personas tan significativas. Dicha conferencia se facilitó a todos por medio de FRATERNUM.

1 Mayo.- Entre los últimos días de Abril y primeros de Mayo se celebran las habituales convivencias monásticas, dirigidas por el P. José Ignacio. La novedad radica en la programación que hizo nuestro formador para que los asistentes realizaran "el camino de Emaús" simbólicamente por los alrededores del pueblo, a la manera de los discípulos, comentando a medida que se andaba, cuestiones espirituales. Fue una experiencia gratificante.

9 de mayo.- Aparece en el Boletín de la Comunidad de Castilla y León el concurso para la adjudicación de obras de la capilla. Como de todos es sabido, fue una gran obra el contar con la actual capilla, y abandonar la anterior que no reunía las condiciones necesarias, y al mismo tiempo se pudo ampliar la zona de los monjes.
Junio.- Aparece el nº 27 de FRATERNUM con diez páginas.

Junio.- El Comité Internacional acuerda que el próximo IV Encuentro Internacional de Laicos se celebre en la Abadía de Santa María de Huerta (Soria/España) del 31 de mayo al 8/9 de junio del año 2008. Hay que tener presente que el I Encuentro se celebró en Chile en el año 2001; el II en Conyers (Atlanta EEUU) en 2002; y el III en Claraval (Francia).

Septiembre.- El P. José Ignacio es enviado a Montesión como Superior. Este nombramiento implica que tendrá que dejar de ser nuestro formador, si bien no será de una forma inmediata, sino que compaginara durante algún tiempo, en la medida de lo posible, los dos cometidos. La Fraternidad le regaló un lote de libros como recuerdo de su dedicación con nosotros durante los años que ha sido nuestro "formador".

Septiembre.- Aparece el nº 28 de FRATERNUM con 8 páginas.

Septiembre.- Estaba previsto la presencia en Huerta del Abad General de la Orden Dom Bernardo Olivera para clausurar el 75 aniversario del regreso de los monjes a Huerta, pero no pudo ser porque el Abad sufrió un grave proceso vascular y tuvo que ser ingresado en un hospital. Una verdadera contrariedad.

Noviembre.- Se trasladan al Brasil temporalmente "el Báculo de San Martin" y la denominada "Virgen de las Navas" a fin de formar parte de una exposición que se celebra en ese país organizada por la Junta de Castilla y León.

CAPÍTULO GENERAL OSCO

ASÍS, SEPTIEMBRE de 2022

(Nota de la Redacción): *La Orden ha celebrado en Asís su Capítulo General. A él han asistido invitados los laicos, representados por su Comité Internacional de Coordinación. Nuestra fraterna Tina, miembro de este comité, en representación de la Región de habla hispana, y en el nombre del mismo, nos transmite su experiencia. También nuestra fraterna Mari Paz y la fraterna de Sobrado, Isabel, que asistieron como Delegadas de la Región de habla hispana, han querido sumarse a compartir su propia visión de estos días tan intensamente vividos.*

Comentario del Comité Internacional de Coordinación.

En este comentario deseamos compartir con vosotros nuestra experiencia en Asís 2022. No vamos a entrar en los detalles del contenido ni de los documentos pues pensamos que queda muy bien explicado en la Carta Informativa que os enviamos recientemente.

Queremos compartir con vosotros una extraordinaria experiencia que podríamos resumir en una serie de adjetivos: nueva, sorprendente, reveladora, sinodal, esperanzadora y cisterciense.

Nuevo

La reunión internacional de Asís, compuesta por los dos delegados elegidos por cada comisión lingüística y los tres miembros del Comité de Coordinación, fue una modalidad "de emergencia" para solucionar la cancelación de Encuentro Internacional de Chicago debido a la pandemia. Para poder llegar a ello, antes de Asís, los miembros del comité habíamos organizado dos encuentros en cada región lingüística con un programa similar y en los que se eligieron a los 6 delegados que les iban a representar.

Nunca se había hecho una convocatoria parecida. Ha sido totalmente *nuevo* y que ha resultado ser *sorprendente*…

Sorprendente

Tenemos que admitir que antes de llegar a Asís estábamos muy preocupados por el desconocimiento y la desafección generalizada de muchos laicos cistercienses hacia la Asociación Internacional y, también, por las discrepancias entre las regiones sobre algunos temas en los que nos parecía que sería difícil llegar a una visión común. Ante nuestra *sorpresa*, todas nuestras preocupaciones se fueron diluyendo, los escollos se fueron transformándose en vínculos y la Asociación Internacional empezó a ser percibida como el necesario denominador común que nos une. Esto fue extraordinariamente *revelador*…

Revelador

Nos dimos cuenta de que el diálogo sincero y respetuoso y el conocimiento profundo de las distintas realidades que se viven, crean corrientes de amor fraterno que impulsan a encontrar soluciones compartidas, generan cercanía y las diferencias se transforman en riqueza en lugar de ser barreras. La Asociación se transforma en un insustituible foro común y en un lugar privilegiado de encuentro y comunión. Se nos *revela* el inicio de nuestro propio Camino *Sinodal…*

Sinodal

Todos nosotros pudimos comprender el verdadero significado del *camino sinodal*, pudimos descubrir por la práctica lo que significa caminar juntos; que no ya existen "*todos los demás"* sino que todos somos "*nosotros";* que los problemas no son "de los otros" sino "los nuestros". Y entendimos que la Carta de Caridad define, también, nuestro carisma laico cisterciense. Y se nos ilumina un tiempo *esperanzador*…

Esperanzador

Las dificultades no desaparecen, más bien al contrario, aparecen en toda su dimensión, pero de pronto les damos un nuevo nombre: cambios necesarios; retos de futuro; nuevas propuestas; es decir, trabajar con *esperanza* hacia un futuro verdaderamente *cisterciense*…

Cisterciense

Esta aventura tuvo su broche final con nuestra participación en le Capítulo General. A pesar de que esta ha sido la séptima vez que hemos sido invitados de forma oficial representando a todas las Fraternidades Laicas Cistercienses Asociadas del mundo, también, ha sido *nueva, sorprendente, reveladora, sinodal y esperanzadora*. *Nueva* porque por primera vez nuestra participación ha sido en formato de *mesa redonda* disponiendo de mucho más tiempo. Nos ha *sorprendido* la entrañable acogida de Dom Bernardus, abad general, y su conocimiento profundo de nuestro carisma laico cisterciense; ha sido muy *revelador* el interés creciente que muchos abades y abadesas han mostrado por nosotros y en como apoyarnos mutuamente, es decir, en como fortalecer nuestro *camino sinodal.* En palabras de Dom Bernardus su *esperanza* en nosotros se fundamenta en *"nuestra fidelidad al carisma y en nuestra perseverancia, la unión con las comunidades monásticas vendrá como consecuencia…"* Salimos del Capítulo General con la certeza de que los laicos cistercienses somos llamados a ser *cistercienses* en plenitud y sin diminutivos.

El Papa Francisco nos ha invitado a soñar; Dom Bernardus nos ha invitado a soñar; y nosotros hemos soñado, pero al despertar hemos comprobado que el sueño en realidad ha sucedido… Ahora nos toca construir el sueño para que se cumpla. Para ello contamos con todos vosotros para construir algo *nuevo, sorprendente, revelador, sinodal, esperanzador*, y del todo *cisterciense.*

Tina Parayre
Coordinadora Internacional
Laicos Cistercienses (habla Hispana)

Sueños para el camino

El nuevo Abad General, Dom Bernardus Peeters, animó al acabar la primera parte del Capítulo General a los abades y abadesa de la OCSO a compartir sus **sueños** para la Orden. La Carta para la fiesta de S. Bernardo de Claraval, no podía ser más explícita: "¡**Soñemos**!" era el título. Así en el ambiente cisterciense flota la palabra, **"Sueños**", que no tiene *copyright*, pero si lo tuviera sería del Abad General.

¿Estamos convocados también a soñar los laicos y laicas cistercienses?

Creo que sí, y me baso en lo vivido en Asís, del 11 al 13 de septiembre. Los seis delegados de las tres comisiones lingüísticas: Frédérich de Thysebaert y Pierre-Alban Delannoy (francesa), Bob Ohrt y Katrien Holvoet (inglesa) e Isabel Vilar y Mari Paz López Santos (española), junto a los componentes del Comité de Coordinación Internacional: Tina Parayre, Jacques Lamaire y Teresa MacMahon.

El documento "Llevar el carisma cisterciense al mundo", que había de presentarse al Capítulo General, fue lo primero que hicimos. Unanimidad y alegría. Alguien dijo: "En comunión", mientras sonaban campanas del domingo en Asís. Curioso, lo apunté en el cuaderno y pensé agradecida que yo no tendría que estar ahí (era suplente en la elección de delegados en el Encuentro Regional Ávila-2022) pero estaba y dispuesta a colaborar con los compañeros de mesa y de carisma. Era sólo el principio. Ha sido una experiencia profunda y entrañable compartir oración, trabajo, conversaciones y ponernos de acuerdo en tres idiomas sintiéndonos en lo mismo.
Sueños y Camino sinodal nos pusieron delante preguntas como estas:

- ¿Nos atrevemos a soñar?
- ¿Estamos animados a caminar juntos?

En tiempos de crisis…
"Es necesario abrirnos en el Espíritu e ir viendo en estos próximos años cómo y por dónde caminar. Ahuyentando el miedo y confiar", dijo una.
"Llorar, estar tristes, desolados… es una postura; pero mejor pensar en el camino sinodal que nos ponga a buscar soluciones", dijo otro.

"Escucharnos unos a otros, laicos y monjes; pedir que ambas comunidades digan qué necesitan, qué ayuda demandan", dijo otra.
"El carisma tiene una dimensión comunitaria: de comunidad a comunidad (monjes y laicos)", dijo otro.
"Necesitamos formación para ayudar a otros. Adentrarnos en la Carta de Caridad como camino de unidad. Visitarnos. Caminar juntos, dijo otra.
"Encarnar el carisma en nuestras vidas, ser testimonio en el mundo y ante los monjes", dijo otro.
Y otro más dijo con urgencia interior: *"No podemos esperas al 2025. Tenemos que empezar ya. ¡Estamos aquí, somos familia!"*
Los tiempos de crisis son buenos, si nos unimos, nos cuidamos, nos visitamos, nos comprometemos con la vida de los otros, permanecemos atentos al soplo de Espíritu, ahuyentamos el miedo y dejamos que la creatividad confiada vaya transformando lo que, en principio parecía imposible. Lo decía el hno. Christophe de Tibhirime: *"Lo imposible se hace realidad cuando le deja paso la confianza".*

En la tarde del día 13 nos visitó Dom Armand Veilleux, que como ya sabéis es el vínculo entre la Asociación de Laicos Cistercienses y la Orden. Compartimos con él lo que habíamos estado haciendo en las reuniones de los tres días.

Le agradecimos su visita y, con la sonrisa y la chispa de siempre, nos dijo: *"Cuestión de equilibrio: los monjes cuidan de los laicos y los laicos de los monjes".*

Se le peguntó si se había hablado ya de los laicos en el Capítulo General y nos dijo: *"No, sólo se ha hablado de los grandes problemas de la Orden, así que los laicos no son un problema para los monjes"*. Hubo risas por el comentario.

La siguiente pregunta fue: ¿Qué podemos compartir con el Capítulo General". Su respuesta: *"Sinodalidad".*

Por último comparto algo que sucedió en los primeros momentos de llegar a Asís.

Tras dejar la maleta en donde íbamos a alojarnos nos fuimos hasta la Basílica de Santa Clara para llegar con tiempo a Vísperas. Las cuestas de Asís y su belleza me dejaron un poco rezagada, y antes de llegar a la plaza de la basílica, mis dos compañeras, Isabel y Tina, me animaban a correr y ver lo que estaba sucediendo.

Cuando llegué a la plaza un océano de hábitos en blanco y negro: abades, abadesas y todos los monjes y monjas que asistían al Capítulo General, a la otra punta de Asís, cerca de Santa María de los Ángeles, invadían la plaza y comenzaban a entrar en la basílica a la oración. Y por dentro un susurro en dos palabras: **¡La familia!**

Al tiempo iba reconociendo a algunos de los presentes: Don Armand Weilleux, el abad Bernardo Olivera… ¡qué alegría, no le veía desde el encuentro de HUERTA-2008!, Ana y Lourdes de Armenteira, Isabel de Vico, a lo lejos al abad de Atlas, el Hno. Raphaël de Cîteaux que conocí de novicio en Claraval-2005, y a nuestro abad Isidoro que ya estaba entrando por la puerta de la iglesia.

La familia cisterciense, sí, familia espiritual a la que me siento unida con otros, y por lo que sigo dando gracias a Dios y pidiendo que nos ayude a caminar juntos y sin dejar nunca de soñar como San José, San Benito y San Bernardo.

Mari Paz López Santos
Fraternidad de Santa Mª de Huerta

Experiencia personal en Asís

Un regalo inesperado en todo lo ocurrido…

He ido al Encuentro de Ávila con otras dos personas de mi Fraternidad del Monasterio de Sta. María de Sobrado, muy motivada por los temas y las personas que me esperaban para trabajarlos juntos pero daba por cumplida ahí mi misión.

Llega el momento de las votaciones para elegir los delegados de habla hispana para el Encuentro Internacional en Asís y, a pesar de que mis compañeras de Sobrado querían proponerme yo me niego y… ¡llega la sorpresa de verme como miembro electo después del recuento, cosa ni pensada y que casi me negaba de antemano!

En ese primer momento mi sensación fue de serio respeto y mucha responsabilidad. Como se había elegido una persona suplente, acepté para repensarlo de vuelta a casa viendo la posibilidad de que me supliesen.
Siempre abierta a discernir según el Espíritu me fuese mostrando, a los pocos días Tina informa de que Enrique- que había sido elegido también- no puede ir a Asís y ha de suplirle Maripaz. Fallan mis expectativas de ser suplida y dócilmente acato lo que los hechos me van revelando: ¡a Asís, sin más vueltas!

He de decir que el lugar de Asís me inspiraba ya antes de llegar, pero al divisar la ciudad ya desde el tren y luego desde su estación, me llenó de emoción por toda la belleza, el silencio, la simplicidad, la profundidad, la contemplación y la armonía que me despertaba.

Todos estos ingredientes me fueron conformando e impregnando tanto en las relaciones con las nueve personas que formábamos el equipo como en nuestros trabajos o momentos de oración conjunta y pocos paseos por las silentes calles de esta ciudad.

La primera noche fue el contacto inicial para el trabajo que nos esperaba a personas de diferentes países y monasterios, diversas lenguas y experiencias vitales, pero con una misión común: representar, escuchar, cuidar y comprometernos como laicos cistercienses de todo el mundo.

Realmente lo viví todo con alegría serena de fondo pero con honda escucha personal y de grupo para poder llegar a acertar en la tarea que nos incumbía. Momento muy significativo para mí fue el 11 de septiembre, cuando con total armonía y satisfacción hemos aprobado nuestro ya documento oficial: Llevar el Carisma Cisterciense al Mundo. Me recordó exactamente la emoción vivida en el Encuentro Internacional de Ávila-17, cuando se ha aprobado en una sala llena de muchos delegados de varios monasterios de todo el mundo el documento que nos define como Comunidades Laicas Cistercienses.

Aunque el trabajo era en algún momento pesado por tener que traducir desde tres lenguas a la vez y los días cargaban algo por trabajar densamente, destaco el ánimo, el interés y el esfuerzo de todo el grupo para avanzar en todos los temas tratados. Fue experiencia viva de sinodalidad, de caminar juntos de cara a lo común que nos une: ¡hemos practicado y vivenciado la escuela del Amor! Después de lo vivenciado juntos nacen lazos indestructibles y ya cuesta separarse.

Es verdad que nos caldeábamos juntos con los Laudes y Eucaristía de las Hnas. Clarisas a la madrugada y cerrábamos el día en Vísperas con ellas para AGRADECERLO todo y abrirnos desde dentro más y más.

Al finalizar, he podido descubrir que tenía una misión y una transformación que vivir en Asís y por eso el Espíritu me ha llevado allí. No he vuelto la misma. Creo que más fraterna que nunca y más enamorada de lo Cisterciense de lo que podía pensar, más comprometida en dejarme hacer por Él y para Él con todos.

El carisma de S. Francisco, vivo en lo que se palpa en Asís, nos contagia para una entrega cotidiana más simple y más fresca; para una Fraternidad profunda y universal y para una Entrega más plena al Dios de Jesús. Todo ello, bien agradecidos desde nuestros valores Cistercienses.

¡Asís, un regalo inesperado donde todo es GRACIA!

Isabel Vilar
Fraternidad de Santa Mª de Sobrado